

# Capítulo 103

## El precio de una pérdida (2)

1.

Un carro se detuvo abruptamente justo antes de chocar contra la fuente ubicada en el jardín de la mansión de Amelia.

Su puerta, grabada con el escudo de dos pájaros, se abrió de par en par.

“¡Odette! ¡Rápido, baja!”

“¡Espera un momento! ¡Se me salió el zapato!”

Nadie habría imaginado que esas dos chicas, que charlaban como un par de pájaros, eran las aprendices que algún día heredarían el título nobiliario de la Condesa Gemini.

“¡Apresúrate! ¡Rápido!”

“¡Ah, despacio, hermana!”

Odile salió corriendo del carro y golpeó el suelo con el pie impacientemente, instando a Odette a que se apurara.

Esta última saltó fuera, con un dedo metido detrás de su zapato mientras rebotaba sobre las puntas de los pies.

“¡Deja de apresurarme! ¿No te das cuenta de que tu impaciencia siempre causa problemas?”

“¿Qué? ¿Has olvidado que nos hiciste llegar media hora tarde a la clase de violín?”

“E-Ehh, p-pero eso fue porque me dijiste que dejaría de practicar y me fui a dormir anoche.”

“¡Por eso deberías haber practicado el fin de semana como yo lo hice!”

Las dos caminaron apresuradamente mientras charlaban sin parar.

Si la Jefa de Criadas Galina las hubiera visto apresurarse así, se habría enfadado mucho.

Durante la hora del almuerzo de hoy.

Escucharon noticias de sus amos, a quienes no habían visto en un tiempo.

El asistente Siwoo se había despertado hace dos días.

Desde el momento en que escucharon esas palabras hasta este momento, todo lo que pudieron hacer fue ir a la mansión de Amelia para visitarlo.

El hombre que habían estado visitando durante dieciséis semanas se había despertado, por supuesto que tenían tanta prisa.

Sin mencionar que él les había salvado la vida dos veces, sacrificándose en el proceso.

La deuda que le debían no era algo que pudieran pagar en toda su vida.

“¿Cómo me veo, hermana?”

“¿Cómo me veo, Odette?”

Antes de abrir las puertas de la mansión, las gemelas vacilantes se miraron y hablaron al unísono.

Antes de su llegada, sus criadas las habían adornado con flores.

Incluso Pecha parecía emocionada cuando les maquillaba.

“Tu gorro está torcido.”

“Tu broche está a punto de caerse.”

Las Gemelas, en su apresurada amabilidad, arreglaron su ropa desordenada, resultado de haber corrido frenéticamente. Sus corazones latían más rápido de lo habitual.

Con expresión resuelta, se miraron y asintieron, luego caminaron lentamente hacia la habitación de Amelia.

Tenían un deseo ardiente de correr al lado de Siwoo, pero no podían simplemente no saludar primero a Amelia.

Aunque su relación con Amelia se había vuelto un poco incómoda debido al incidente de la poción de amor, en última instancia, no hubo cambios en su relación.

Amelia todavía se paraba en el podio, dándoles sus lecciones con la misma expresión que solía tener.

Entendieron que ella no tenía deseo de profundizar más en ese asunto.

En cuanto a Amelia, ella no quería vengarse de ellos ni nada por el estilo. Simplemente había recibido palabras duras de Siwoo y lo estaba tomando como su castigo. No tenía la indulgencia para pensar en otra cosa.

-Toc, toc.

Cuando tocaron la puerta, esta se abrió sola después de un momento.

“Hola, señora profesora.”

“Escuchamos que el asistente Siwoo despertó, así que vinimos a verlo.”

Adentro, el doctor de Siwoo, Yebin, y Amelia estaban conversando.

Por su expresión seria, parecía que estaban discutiendo algo importante.

“...¿Qué pasó?... ¿Hay algún problema?”

Amelia dejó el vaso que estaba bebiendo, pensó un momento antes de abrir la boca.

Como las Gemelas lo descubrirían eventualmente, no les respondió directamente, sino que les hizo una petición.

“Él aún no se ha recuperado completamente, por favor tengan cuidado.”  
“Sí, señora profesora.”

“Vamos a verlo ahora, señora profesora.”

Cuando Amelia les hizo señas para que se fueran, cerraron la puerta en silencio y salieron disparados al instante.

Ella miró la puerta cerrada con sentimientos encontrados antes de sacar un cigarrillo.

“Haa...”

Amelia frunció el ceño mientras exhalaba profundamente, liberando el humo nebuloso de su boca.

Yebin, que había estado inclinando la cabeza como una pecadora frente a ella, bebió de su vaso con las manos temblorosas.

“Entonces, ¿es imposible avanzar más allá de este punto?”

“Sí... De hecho, intenté tratarlo de nuevo, dos veces... Realmente hice todo lo posible, pero...”

“No es tu culpa.”

Yebin bajó la cabeza avergonzada.

Al ver cómo temblaba, como si hubiera cometido un grave pecado, Amelia no pudo reprenderla.

Además, aunque desahogara su frustración con Yebin, eso no cambiaría en nada la situación actual.

Después del intento anterior, Yebin hizo dos intentos más para entrar en el Palacio del Subconsciente de Siwoo.

Ambos intentos terminaron en fracaso.

En el segundo intento, ella ni siquiera pudo poner un pie en el palacio.

Esto significaba que no había manera de que Siwoo pudiera recuperarse por completo.

Yebin solo logró alcanzar el 70 % de su objetivo.

“¿Existe alguna posibilidad de que él se recupere por sí mismo? Absorbió algo de tu Magia de la Esencia del Yo, ¿no?”

“No creo que esa posibilidad exista... Supongo que probablemente no siente la necesidad de hacerlo...”

Desde un punto de vista puramente mágico, Siwoo había hecho una recuperación perfecta.

Su situación actual era similar al autismo.

Se cortó la comunicación con el mundo exterior, sumergiéndose en su propio mundo, libre de cualquier pensamiento distractor.

Con su propio poder, exhibía un nivel asombroso de concentración y cálculos que ni siquiera Yebin podía comprender.

Además, parecía estar satisfecho con su estado actual.

Esta era la razón por la que él seguía negándose a aceptar el tratamiento de Yebin.

Mientras que el Siwoo anterior pensaría de manera diferente, el Siwoo actual era quien estaba a cargo ahora.

Si el tratamiento se completara, él ya no estaría en este estado y regresaría a ser un ser ‘imperfecto’ desde el punto de vista mágico.

El Siwoo actual no quería eso, ya que pensaba que su estado actual era el estado ideal.

Renunció a sus emociones, humanidad y cualquier tipo de interacción con el mundo exterior por un talento monstruoso en la magia, renunciando por completo a vivir una vida normal.

Esta fue la conclusión a la que Yebin logró llegar.

Amelia cerró los ojos antes de apagar su cigarrillo.

“Has trabajado duro. Si visitas a la Baronesa Avenega, ella te dará la compensación adecuada. Además, aquí.”

Amelia le entregó a Yebin un boleto plateado que había sido insertado en un libro.

Su forma parecía simple, pero no era un objeto simple.

Este era un ‘Huevo de Gnosis’ creado por la Duquesa Keter.

Servía como prueba de ciudadanía y pase de viaje para Gehenna.

“Lo siento mucho, Baronesa... Si tan solo hubiera sido un poco más capaz...”

Amelia negó con la cabeza.

No había necesidad de que se disculpara.

Realmente había hecho lo mejor que pudo y solo estaban atrapados en la situación actual debido al talento extraño e impredecible de Siwoo.

“Si hay algún cambio en su condición, volveré a pedir tu ayuda.”

“Entiendo...”

Amelia logró reunir su voluntad que se desmoronaba mientras apenas lograba despedir a Yebin.

Se agarró la cabeza mareada y volvió a sentarse en su asiento.

A pesar de todo el esfuerzo que puso, todo había llegado a su fin.

Ahora, realmente no le quedaba más opción que dejar todo al destino.

“Siwoo...”

Si hubiera sido cualquier otra bruja, podrían haber estado saltando de alegría.

De hecho, si esta fuera una circunstancia normal, Amelia habría estado celebrando al descubrir que había obtenido un esclavo tan curioso.

Sin embargo, su corazón se sentía vacío.

Porque el esclavo no era otro que Siwoo.

El único hombre a quien alguna vez le abrió su corazón, el hombre que amaba.

Por su comportamiento inocente.

Un acto inesperado de bondad.

Incluso en sus momentos de ira.

Le golpeó que nunca volvería a ver a ninguno de ellos.

Sacó un montón de documentos de la parte superior del cajón.

Era su investigación sobre magia de recuperación antes de invitar a Yebin a tratar a Siwoo.

Incluso si la volviera a empezar, no podría completarla a tiempo.

Quizás, para cuando lograra demostrar su talento monstruoso y alcanzara el nivel para curarlo, él ya habría fallecido hace mucho.

A diferencia de una bruja inmortal como ella, él era un simple mortal.

Pero, de todos modos sacó esos documentos porque no podía soportar la sensación de impotencia de no poder hacer nada.

-Garabato.

El bolígrafo raspando el papel carecía de su vigor habitual hoy.

2.

“¿Deberíamos entrar por la ventana, hermana?”

“Solo necesitamos entrar normalmente. ¿Por qué sigues teniendo esas ideas traviesas?”

“¡Porque sería más divertido así!”

Las Gemelas terminaron su breve conversación frente a la habitación de Siwoo. Sus corazones latían con emoción.

Con un elegante ramo de flores en mano, planearon hacer una gran entrada.

Habilmente patearon la puerta con un movimiento confiado, antes de saltar y aterrizar con gracia dentro.

“¡Ta-da!”

“¡Felicitaciones por tu recuperación, señor asistente!”

Se pararon lado a lado, apoyando sus espaldas una contra la otra, extendiendo los brazos en diferentes direcciones. A pesar de sus movimientos, sus bonitos vestidos permanecían sin arrugarse.

Mientras estaban allí, notaron algo extraño.

“Estamos aquí, señor asistente...”

“¿Señor asistente...?”

Como sus voces eran fuertes, no había manera de que él no las escuchara.

Pero, por alguna razón, no se volvió para mirarlos. En cambio, usó las yemas de sus dedos para dibujar algo en el papel tapiz.

“Ah...”

Era un patrón fractal que se parecía a un árbol.

Comenzando desde sus raíces, se añadieron ramas para formar un gran árbol.

Pensando que estaba concentrado profundamente, las Gemelas se acercaron a él en silencio.

Se sintieron decepcionados porque no hubo una reunión emocional, pero aun así se alegraron...

Sentían que fue apenas anteayer cuando vieron su apariencia casi moribunda.

Y ahora, parecía estar perfectamente saludable.

-¡Garabato!

“...”

Sin ninguna vacilación, sus yemas de los dedos impregnadas de maná tallaron la pared.

“¿Qué estás dibujando...?”

“Shh, solo observa en silencio, Odette.”

Odette fue la primera en notar algo extraño en el dibujo.

No era simplemente un patrón geométricamente hermoso.

Cada rama que se extendía y cada hoja colgante estaban imbuidas de un significado particular.

Pero, con el conocimiento de las Gemelas, eso era todo lo que podían comprender.

Cuando intentaron visualizar o alterar el dibujo en sus mentes, se dieron cuenta de que no podían entender nada.

Este dibujo parecía ser algo que solo Siwoo conocía, ya que no coincidía con ninguna forma de fórmulas mágicas que las Gemelas conocieran.

Bueno, asumiendo que el dibujo fuera una fórmula mágica desde el principio.

Con un movimiento de su dedo, Siwoo terminó su dibujo tallando la hoja final.

“Estamos aquí, señor asistente.”

Incapaz de contenerse más, Odette tiró de una de sus mangas para anunciar su presencia.

En respuesta a eso, Siwoo se dio la vuelta.

Al ver su rostro, las Gemelas, que tenían la intención de abalanzarse sobre él y abrazar su cuello, se detuvieron en seco.

“...”

Excepto por el parche negro que cubría su ojo izquierdo, parecía estar perfectamente bien.

Pero no había ninguna expresión de alegría, felicidad, confusión o incluso sorpresa en su rostro.

Su cara estaba desprovista de cualquier emoción.

No pudieron evitar sentir una premonición inquietante.

“¿P-por qué estás así...? ¿No te alegras de vernos?”

“Incluso preparamos este ramo para ti, señor asistente...”

Odile se sorprendió por la respuesta inesperada, mientras Odile le ofrecía el ramo de flores de Baby's Breath de varios colores.

Sin embargo, Siwoo no le prestó atención y simplemente alternaba su mirada entre las gemelas.

Finalmente, extendió su mano y acarició lentamente la mejilla de Odile.

“¡Qué estás haciendo de repente?! ¡Sabes que no me gusta este tipo de cosas, ¿verdad?!”

Odile soltó una queja y frunció el ceño, pero no apartó su mano.

“¿Y yo qué, señor Asistente?”

Al notar que Siwoo solo mostraba interés por su hermana, Odette tiró juguetonamente de la mano de Siwoo, intentando llamar su atención.

“Snif.”

“¿Es esto... una nueva forma de saludar a alguien?”

Siwoo se inclinó hacia Odile y olió su frente.

Esta situación la dejó paralizada de sorpresa, mientras Odette miraba a Siwoo con una expresión de desagrado.

“Snif.”

“¿Qué crees? Mi cabello huele bien, ¿verdad, señor Asistente?”

Esta vez, se acercó para oler a Odette.

Después de pensar que era una expresión de afecto por un momento, la expresión alegre de Odette se endureció rápidamente y se volvió rígida en poco tiempo.

Siwoo giró su cuerpo rápidamente después de oler el aroma de las gemelas por un rato.

Luego, se sumergió en el dibujo del árbol fractal que las gemelas pensaron que había terminado antes.

Las gemelas intentaron iniciar una conversación con él varias veces después, pero él ni siquiera les dirigió una mirada.